Distr.
GENERAL

E/CN.4/1993/16
6 de enero de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
49º período de sesiones
Tema 8 del programa provisional

CUESTION DE LA REALIZACION DEL DERECHO AL DESARROLLO
PROPUESTAS CONCRETAS PARA LA EFICAZ APLICACION Y PROMOCION
DE LA DECLARACION SOBRE EL DERECHO AL DESARROLLO

Informe del Secretario General

Introducción

1. En su resolución 1992/13 de 21 de febrero de 1992, la Comisión de Derechos Humanos, reafirmando los principios contenidos en la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo y recordando el informe acerca de la consulta global sobre la realización del derecho al desarrollo como derecho humano (E/CN.4/1990/9/Rev.1), pidió al Secretario General que presentara a la Comisión de Derechos Humanos, en su 49º período de sesiones, propuestas concretas sobre la aplicación y promoción efectivas de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo.
2. La Consulta Mundial sobre el Derecho al Desarrollo como Derecho Humano, celebrada en enero de 1990, aprobó numerosas recomendaciones para la aplicación de la Declaración. Ulteriormente el Secretario General preparó dos informes sobre el tema: el primero, un informe amplio (E/CN.4/1992/12 y Add.1), contenía observaciones y propuestas concretas para una acción internacional y nacional ulterior dirigida al reforzamiento de los mecanismos existentes para la promoción y la protección de los derechos humanos; el segundo informe (E/CN.4/1992/10) contenía propuestas concretas para la eficaz aplicación y promoción del derecho al desarrollo, sobre la base de las observaciones recibidas de los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales.

3. El presente informe se basa en las recomendaciones formuladas durante la Consulta Global y las observaciones recibidas sobre el tema de la aplicación del derecho al desarrollo en el curso de los años 1990, 1991 y 1992, así como en las publicaciones académicas sobre el tema.

4. La configuración del informe sigue la pauta de las conclusiones y recomendaciones de la Consulta Global. El planteamiento es lo más práctico y concreto posible. No todas las propuestas contenidas en este informe convergen necesariamente e incluso pueden ser contrapuestas. El informe tiene por objeto dar a los miembros de la Comisión orientación práctica a la hora de examinar el tema y al preparar una resolución que contenga propuestas concretas sobre la aplicación del derecho al desarrollo para el Consejo Económico y Social y la Asamblea General. Su objetivo último es la aprobación de un conjunto congruente de recomendaciones en la que la Comisión especifique su posición y estrategias para fomentar la aplicación y promoción de la declaración sobre el derecho al desarrollo.

5. En todos los debates de la Comisión pueden tenerse presentes dos factores que pueden ser de crucial importancia para avanzar en lo relativo al derecho al desarrollo. Primero, independientemente de las deliberaciones de la Comisión y sin una aportación apreciable de ella, muchos de los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en la esfera del desarrollo han abordado la cuestión de los derechos humanos en general y de los principios de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo en particular, en sus programas, declaraciones y publicaciones. En segundo lugar, en julio de 1992 los gobiernos manifestaron su adhesión al desarrollo sostenible, al aprobar la aprobación de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo. El principio 3 de la Declaración de Río proclama la necesidad de realizar el derecho al desarrollo a fin de que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras. Estos dos factores, que puede considerarse que en mayor o menor medida han determinado el programa para el desarrollo y los derechos humanos, hacen sumamente oportuno que la Comisión de Derechos Humanos elabore una estrategia sobre la manera de incorporar la cuestión del derecho al desarrollo en las principales actividades del sistema de las Naciones Unidas en materia de desarrollo. La Declaración sobre el Derecho al Desarrollo sería un marco excelente en el que destacar, en el contexto del desarrollo, la interdependencia e indivisibilidad de los derechos económicos, sociales y culturales y de los derechos civiles y políticos.

6. La Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos, que se celebrará en junio de 1993, podría convertirse en un importante estímulo para abordar la aplicación y promoción de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo y mucho dependerá de que la Comisión de Derechos Humanos esté dispuesta a desempeñar una función de catalizador.

El contenido del derecho al desarrollo como derecho humano

7. El artículo 1 de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, como se destacó durante la Consulta Global, expresa el derecho al desarrollo como el derecho de todo ser humano y de todos los pueblos para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales.

8. El derecho al desarrollo subraya la interdependencia, indivisibilidad y universalidad de los dos Pactos internacionales de derechos humanos. Su fundamento jurídico se encuentra en los Artículos 1, 55 y 56 de la Carta de las Naciones Unidas.

9. La participación constituye la esencia del derecho al desarrollo y la Comisión de Derechos Humanos debería destacar esto en el debate general sobre el desarrollo de los derechos humanos, especialmente al debatir la participación y la democracia.

10. La propagación de la democracia en el mundo no se ha ignorado en el sistema de las Naciones Unidas. Los órganos de las Naciones Unidas, que tradicionalmente nunca se ocupaban de los derechos humanos, ahora abarcan el concepto de derechos humanos, aunque bajo la denominación de "libertad humana" (como en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) o "buena administración" (como en el Banco Mundial). Tendencias similares pueden advertirse en la Comisión de las Comunidades Europeas, el Grupo Asesor del Commonwealth y el Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

11. Es de celebrar esta creciente conciencia de los derechos humanos. Ahora bien, para conseguir que el concepto de participación se utilice de forma constructiva, debería afinarse para hacerlo más preciso. Con demasiada frecuencia, conceptos tales como los de "desarrollo participatorio", "gobierno democrático", "libertad humana" y "respeto de los derechos humanos" se utilizan como si fueran sinónimos.

12. La participación está directamente relacionada con el derecho a la libre determinación. El artículo 1 de ambos Pactos internacionales reconoce el derecho de todos los pueblos a la libre determinación, como lo hace el Artículo 1 de la Carta. En virtud de este derecho, todos los pueblos establecen "libremente su condición política y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural". El artículo 25 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos dispone que el aspecto interno del derecho a la libre determinación constituye también el derecho a la participación popular, enunciado en el artículo 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Además, el derecho a la libre determinación abarca el derecho de todos los pueblos a disponer libremente de su riqueza y recursos naturales. Una aplicación efectiva de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, cuyo principio 1 2) abarca este aspecto del derecho a la libre determinación, contribuiría a realizar este derecho.

13. El artículo 8 2) de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo afirma que los Estados "deben alentar la participación popular en todas las esferas como factor importante para el desarrollo y para la plena realización de todos los derechos humanos". El tema 21 del programa de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo reafirma ese principio al afirmar que la amplia participación popular "es uno de los requisitos fundamentales para lograr el desarrollo sostenible" (cap. 23).

14. La Comisión de Derechos Humanos podría aprovechar la actual tendencia a la democratización fomentando el derecho a la participación popular. También debería desempeñar una función vital, garantizando que las normas de derechos humanos en general no se utilicen como simple retórica y protegiendo su contenido.

Derechos humanos y estrategia del desarrollo

15. Como se mencionó anteriormente, la participación de otros órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas en la cuestión de los derechos humanos es cada vez mayor. Esto sucede particularmente con los organismos de desarrollo tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Estos organismos centran ahora su atención en el "desarrollo de los recursos humanos" y en la "inversión en recursos humanos", encaminados a ampliar la gama de posibilidades de las personas para hacer el desarrollo democrático y participatorio. El Banco Mundial ha introducido el concepto de "buena administración" definido como "un servicio público que es eficaz, un sistema judicial que es digno de confianza y una administración que responde ante los administrados". Este nuevo planteamiento centrado en las personas indudablemente es también un logro en la tarea de incorporar la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo en el proceso del desarrollo.

16. Esto resulta aún más interesante, cuando los organismos de desarrollo reflejan de hecho estas políticas en la formulación, diseño y planificación de sus programas. La propuesta del PNUD de desarrollar estrategias nacionales para el desarrollo humano y formular sus metas de desarrollo humano es un ejemplo de ello. Otro ejemplo es el seguimiento del Plan de Acción aprobado durante la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, que es coordinado por el UNICEF. Más de 130 países ya han preparado o están preparando programas nacionales de acción para aplicar el Plan de Acción.

17. La Comisión de Derechos Humanos podría expresar su reconocimiento y agradecimiento a los organismos que, en sus políticas y programas, ya han incorporado algunos de los principios relacionados con los de la Declaración. Debería alentarse a esos organismos a ser aún más precisos sobre la cuestión del derecho al desarrollo. Se les podría pedir que elaboraran directrices concretas, criterios de evaluación y evaluaciones de los efectos sobre los derechos humanos, como se sugirió en la Consulta Global (E/CN.4/1990/9/Rev.1, párr. 190). También se les podía pedir que tomaran en cuenta las sugerencias que se remontan a 1981, cuando la Secretaría hizo propuestas de acción para que la comunidad internacional diera efecto al derecho a desarrollo, entre ellas la aceptación de normas internacionales de derechos humanos como criterio válido de las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas; el uso de los programas de cooperación técnica específicamente diseñados para promover el respeto del derecho al desarrollo; la promoción del derecho al desarrollo por las instituciones financieras internacionales y la inclusión del respeto de los derechos humanos como factor para evaluar la marcha del desarrollo (E/CN.4/1488, párrs. 182 a 191).

18. La Comisión podría seguir alentando a aquellos organismos y gobiernos que en sus actividades de desarrollo aún no han aceptado el planteamiento orientado a los recursos humanos a que lo hagan, teniendo en cuenta los instrumentos pertinentes sobre derechos humanos.

19. Los órganos y organismos competentes de las Naciones Unidas deberían reconocer específicamente la íntima relación que debería establecerse entre las actividades de desarrollo y los esfuerzos para promover los derechos humanos en general y los derechos económicos, sociales y culturales en particular, teniendo en cuenta los principios de indivisibilidad e interdependencia de los dos Pactos Internacionales de Derechos Humanos. Debería pedirse al Consejo Económico y Social que encargara a los programas operacionales de las Naciones Unidas que tuvieran explícitamente en cuenta la Observación General N° 2 (sobre el artículo 22 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales) que el Comité sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales aprobó en su cuarto período de sesiones en 1990. También se les podría informar de que no necesariamente todos los proyectos de desarrollo contribuyen a la realización de los derechos humanos y que, en algunos casos, incluso pueden considerarse contraproducentes para los derechos humanos.

20. La Comisión de Derechos Humanos podría recomendar que todos los organismos de las Naciones Unidas que se ocupan de programas de asistencia técnica utilizaran la Declaración como punto de partida al elaborar sus programas.

Obstáculos

21. La Consulta Global afirmó que la inobservancia del derecho de los pueblos a la libre determinación, la adopción de estrategias de desarrollo inadecuadas y el hecho de no tener en cuenta a los principios del derecho al desarrollo en los acuerdos entre los Estados y las instrucciones financieras internacionales, entre otras cosas, eran serios obstáculos para la aplicación del derecho al desarrollo.

22. Aunque algunas de las sugerencias hechas en otras partes del informe pueden contribuir a superar estos obstáculos, los mayores obstáculos para la realización del derecho al desarrollo se encuentran a nivel macroeconómico internacional, ya que el desfase entre los países desarrollados y los países en desarrollo, entre el Sur y el Norte, los pobres y los ricos es cada vez mayor, y se ve agravado por los aranceles comerciales, la deuda, la falta de transmisión de tecnologías y las políticas restrictivas de inmigración. Todos estos factores impiden el verdadero progreso. Pero también hay obstáculos a nivel nacional, cuando aumenten las disparidades en la distribución del ingreso o cuando la corrupción queda impune.

23. La falta de coordinación en el interior del sistema de las Naciones Unidas en su conjunto es también otro serio obstáculo, pero aún más preocupante es la falta de coordinación dentro de la Secretaría entre los departamentos que se ocupan de los derechos humanos, el desarrollo social y los asuntos económicos, que se debe principalmente a la compartimentalización. En otro lugar de este informe se examinarán las posibles soluciones a estos problemas.

Criterios para medir el progreso

24. La búsqueda del desarrollo y el uso de criterios para medir la realización del derecho al desarrollo son justificables y comprensibles. Los indicadores pueden ser instrumentos útiles para vigilar la aplicación o medir los progresos y para detectar los obstáculos que impiden avanzar. Ahora bien, no pueden ayudar a la aplicación real de un derecho. Debe procederse con la máxima cautela en toda labor relacionada con los indicadores en materia de derechos humanos para evitar la incómoda situación en que el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas se encontraría tras publicar su índice de libertad humana. Todo examen de los indicadores en el contexto de los derechos humanos debe basarse en diversos criterios, el más importante de los cuales es la necesidad de congruencia jurídica y de una metodología comparable y congruente.

25. El Relator Especial sobre la realización de los derechos económicos, sociales y culturales, que fue nombrado por la Subcomisión en 1988, ha examinado la cuestión del uso de indicadores en la realización de los derechos económicos y sociales y ha llegado a la conclusión, en su primer informe sobre la marcha de los trabajos (E/CN.4/Sub.2/1990/19) de que "la cuestión de los indicadores es tan amplia, compleja y difícil que su posible utilización en la realización de los derechos económicos, sociales y culturales no puede ser objeto de un análisis completo en este informe preliminar". Su recomendación de organizar un seminario de expertos para examinar estos temas condujo a la organización de un seminario sobre los indicadores adecuados para medir la realización de los derechos económicos, sociales y culturales, que se celebró del 25 al 29 de enero de 1993. El seminario presentará su informe a la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos, en junio del mismo año.

26. Muchos de los órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas han elaborado indicadores para medir los objetivos que han fijado en sus programas y, en algunos casos, incluso han desarrollado indicadores específicos del desarrollo. Ahora bien, estos indicadores corresponden necesariamente al contenido de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, que aborda el tema desde la perspectiva de los derechos humanos.

27. Al preparar los criterios para medir los progresos en la aplicación del derecho al desarrollo, es esencial saber exactamente qué debería medirse y por qué razón. También requerirá llegar a un acuerdo sobre las definiciones, conceptos y metodologías que han de utilizarse. A este respecto, debe señalarse que durante la Consulta Global algunos participantes pusieron en duda la universalidad de los indicadores y sugirieron que las comisiones regionales emprendieran el diseño de indicadores de progreso adecuados.

28. Con respecto a la cuestión aún más complicada de medir las violaciones o el incumplimiento de un Pacto específico, se remite al debate sobre los indicadores celebrado por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en su sexto período de sesiones, en 1991 (véase E/1992/23-E/C.12/1991/4, párrs. 335 a 344).

29. A fin de abordar la cuestión del uso de indicadores en lo que respecta a la aplicación de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, que ha sido apoyado por muchas delegaciones en los últimos años, la Comisión de Derechos Humanos tal vez desee recomendar la preparación de un estudio técnico detallado sobre la necesidad y aplicabilidad de los indicadores en esta esfera concreta.

Medidas a nivel nacional

30. Como recomendó la Consulta Global, todos los Estados deberían velar por que sus políticas nacionales y planes de desarrollo contengan disposiciones explícitas sobre el derecho al desarrollo.

31. A efectos prácticos, la Comisión de Derechos Humanos debería alentar a los Estados a que, al preparar sus planes nacionales de acción para aplicar el Plan de Acción aprobado en la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia, tomen como punto de partida la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo. Podría formularse una petición similar a los gobiernos que estén preparándose para una estrategia nacional para el desarrollo de los recursos humanos, como ha sugerido el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Formaría parte de estas estrategias nacionales la compilación de un perfil del desarrollo de los recursos humanos, la formulación de objetivos del desarrollo de los recursos humanos, la preparación de planes de reestructuración presupuestaria y la formulación de una estrategia política viable. Más concretamente, podría pedirse a los gobiernos que abordaran las cuestiones de derechos humanos y el derecho al desarrollo en particular, al formular sus objetivos de desarrollo de los recursos humanos.

32. La Comisión podría recomendar a los gobiernos donantes que, al elaborar sus programas de asistencia oficial al desarrollo y al firmar acuerdos con los países receptores, tengan en cuenta la Declaración. A este respecto, la Comisión de Derechos Humanos podría basarse en el Artículo 56 de la Carta, que podría interpretarse como el deber de cooperar para el desarrollo y el respeto de los derechos humanos, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados.

33. La Comisión de Derechos Humanos podría insistir también en que un determinado porcentaje de la asistencia oficial al desarrollo se asignara a las prioridades humanas tales como la enseñanza básica, la atención primaria de salud y los programas de nutrición, así como a otros objetivos de derechos humanos tales como el fortalecimiento de la administración de justicia, la participación popular y el desarrollo de las instituciones nacionales.

Medidas a nivel internacional

34. Aunque algunos gobiernos tal vez deseen excluir del programa de desarrollo las cuestiones de los derechos humanos (véanse las declaraciones del Grupo de los 77 en el Consejo de Administración del PNUD, en 1991), el desarrollo no debería excluirse del programa de derechos humanos. La Comisión de Derechos Humanos, como principal órgano de las Naciones Unidas encargado de la promoción de los derechos humanos, debería asumir la dirección activa del debate sobre el desarrollo y los derechos humanos. La Declaración sobre

Derecho al Desarrollo podría ayudar a combinar estas dos esferas fundamentales de la actividad de las Naciones Unidas, que hasta ahora han estado separadas.

Conferencia Mundial de Derechos Humanos

35. El programa de la Conferencia Mundial será esencial para el seguimiento del debate sobre el derecho al desarrollo. Por tanto, la Comisión debería reiterar su llamamiento al Comité Preparatorio de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos para que, al examinar la relación entre el desarrollo y el disfrute de los derechos humanos, considere plenamente la Declaración sobre el derecho al desarrollo, según los objetivos establecidos en el párrafo 1 de la resolución 45/155 de la Asamblea General. La Comisión de Derechos Humanos tal vez desee formular algunas propuestas concretas a la Conferencia Mundial, como, por ejemplo, en qué medida se ha tenido en cuenta la Declaración sobre el derecho al desarrollo dentro del sistema de las Naciones Unidas en general y cómo se podría lograr hacerlo en las futuras políticas que se adopten. También se podría concertar cuál sería el papel de la Comisión en la aplicación de la Declaración.

36. Además, la Comisión podría recomendar a la Conferencia Mundial de Derechos Humanos que establezca una conferencia anual interinstitucional sobre el derecho al desarrollo, convocada y coordinada por el Centro de Derechos Humanos.

Comité de expertos de alto nivel

37. Como se ha sugerido en otras ocasiones, la Comisión podría considerar la posibilidad de recomendar la creación de un comité de alto nivel integrado por expertos independientes que informara anualmente a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social, sobre los progresos logrados en la realización del derecho al desarrollo en los planos nacional e internacional.

38. El comité de expertos de alto nivel también debería formular criterios que permitan apreciar los progresos logrados en la realización del derecho al desarrollo, hacer recomendaciones relativas a una estrategia mundial destinada a promover el disfrute de este derecho, examinar los obstáculos que se oponen a dicho disfrute, determinar las actividades que puedan ser incompatibles con el derecho al desarrollo y promover el conocimiento y la comprensión del derecho, incluyendo un programa de educación para el desarrollo concebido para llegar sobre todo a las organizaciones de base popular que trabajan en la esfera del desarrollo a nivel comunitario y local.

39. Aunque el Secretario General no está convencido de la necesidad de crear otro órgano de expertos, especialmente en vista de la necesidad actual de reestructurar y reducir los órganos y organismos existentes, el comité de expertos de alto nivel podría funcionar de cuatro formas diferentes: i) como los órganos de vigilancia creados en virtud de tratados cuando examinan los informes de los países; ii) como "macrocomité" de derechos humanos, puesto que en la Declaración se incorporan todos los demás instrumentos de derechos humanos, que sirva de puente formal entre los programas de derechos humanos y socioeconómicos de las Naciones Unidas; iii) como órgano de expertos que asesore a la Comisión de Derechos Humanos, el Consejo Económico y Social

y la Asamblea General, similar al Comité de Planificación del Desarrollo, que asesore a la Asamblea General sobre los temas de actualidad en las cuestiones generales de desarrollo; y iv) como grupo de trabajo análogo al Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, que ofrezca una plataforma de reunión y discusión para los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y los expertos.

40. Por otra parte, la Comisión podría considerar la posibilidad de recomendar el establecimiento de un grupo asesor interorganismos similar al Grupo Asesor Interorganismos sobre el SIDA establecido por la Organización Mundial de la Salud. Su adhesión como miembros estaría abierta a todas las organizaciones de las Naciones Unidas. El mandato podría ser i) servir de foro para un intercambio de información en todo el sistema de las Naciones Unidas acerca de la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo; ii) determinar posibles actividades conjuntas; y iii) desarrollar nexos entre las diversas actividades. Mutatis mutandis, este grupo asesor podría convertirse en una comisión interinstitucional.

41. También se podría considerar la posibilidad de encargar al Centro de Derechos Humanos que convoque una consulta entre organismos para que estudie la manera de integrar elementos de derechos humanos en las actividades de desarrollo. Se le podría pedir una consulta similar entre organizaciones no gubernamentales, en particular de los países en desarrollo.

Relator Especial

42. De otra forma, la Comisión de Derechos Humanos podría designar un relator especial encargado de examinar la situación relativa a la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo con el fin de determinar los obstáculos que se presentan y proponer medidas para superarlos.

Comisión sobre el Desarrollo Sostenible

43. El "Programa 21" de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo brinda un marco para la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas y la movilización de otras organizaciones que culminarán en el establecimiento de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible como órgano de coordinación.

44. La Comisión debería reconocer que el proceso de aplicación de las decisiones de la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo constituye un medio importante que le permitirá promover el derecho al desarrollo dentro de los derechos humanos, especialmente dado que la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible tendrá una función capital en el ámbito económico y social general, como se ha recalcado en ocasiones anteriores.

45. La Comisión de Derechos Humanos podría pedir que la cuestión del derecho al desarrollo forme parte de los programas de la Comisión sobre el Derecho Sostenible y del Organismo consultivo de alto nivel sobre el desarrollo sostenible.

46. La Comisión de Derechos Humanos debería reconocer que el comité interinstitucional sobre el desarrollo sostenible establecido por el Comité Administrativo de Coordinación, en que estén representados todos los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas, sea un foro importante para la integración de la labor del Centro de Derechos Humanos a nivel internacional, particularmente en materia de realización del derecho al desarrollo. La Comisión podría recomendar que el Centro de Derechos Humanos esté representado en dicho Comité. Esto será esencial para colmar la laguna entre los derechos humanos y el mecanismo del desarrollo.

Instituciones financieras internacionales

47. La Comisión podría reconocer que el derecho al desarrollo es el punto de partida de todo esfuerzo para lograr una reforma fundamental del marco económico internacional actual.

48. La Comisión de Derechos Humanos podría pedir al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial que examinen y pongan en práctica sus mandatos orginales. Si el FMI resolviera los desequilibrios de pago de manera equitativa y controlada, la carga del ajuste no recaería sólo en los países deficitarios, sino que la compartirían razonablemente entre países con superávit y con déficit. Si el Banco Mundial acometiera seriamente su tarea inicial de reciclar los excedentes globales de las naciones ricas a las naciones deficitarias, los países más pobres no se verían obligados a pedir préstamos a los mercados financieros privados. Ambas acciones contribuirían considerablemente a lograr un desarrollo idóneo y sostenible tanto en las naciones desarrolladas como en las naciones en desarrollo.

49. Reconociendo los recientes cambios de política orientados en este sentido, se debería seguir alentando a las instituciones financieras internacionales a que presten atención más bien al desarrollo humano que al crecimiento económico.

50. La Comisión podría pedir al Banco Mundial que incorpore gradualmente criterios de derechos humanos en su labor en todas las etapas, inclusive en la concesión de préstamos para proyectos y políticas, la elaboración de directrices de política y el estudio previo, la vigilancia y la evaluación de los proyectos y políticas. En relación con los posibles métodos para incorporar criterios de derechos humanos en la labor del Banco Mundial, la propia Comisión o el Banco Mundial podrían encargarse de un estudio.

51. Se debería alentar al Banco Mundial a que, en vez de centrarse únicamente en el concepto de la buena administración, que sólo se dirige a las autoridades, incorpore en la planificación el concepto de la participación popular, lo que contribuiría mucho al éxito de sus programas. A este respecto, se debería insistir en la necesidad de mayor transparencia en las negociaciones y acuerdos entre los Estados y las instituciones internacionales de ayuda financiera.

52. Se debería alentar al Fondo Monetario Internacional a que vele por que en el diseño y las fases posteriores del proceso de ajuste estructural se tengan en cuenta, con carácter de prioridad, los aspectos sociales.

Organos de vigilancia creados en virtud de tratados

53. Reconociendo que el desarrollo es un proceso global económico, social, cultural y político, la Comisión podría recomendar al Comité de Derechos Civiles y Políticos y al Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que tomen en consideración la Declaración sobre el derecho al desarrollo al examinar los informes de los Estados Partes. Mediante la vigilancia de este derecho, puede realizarse plenamente, a nivel nacional, el derecho de todos los pueblos a proveer libremente a su desarrollo económico, social y cultural y a disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales.

54. Además, la Comisión de Derechos Humanos podría recomendar que el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, al examinar los informes tanto de los países en desarrollo como de los países desarrollados, tenga presente la obligación que los Estados han asumido en virtud del Artículo 56 de la Carta.

Coordinador en el Centro de Derechos Humanos

55. La Comisión de Derechos Humanos podría recomendar al Secretario General que designe un coordinador en el Centro de Derechos Humanos encargado de todas las cuestiones relacionadas con los derechos humanos, el desarrollo y la democracia. Esta persona coordinaría su labor con otros departamentos, órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas cuyo mandato está relacionado directamente con el derecho al desarrollo (como el Departamento de Desarrollo Económico y Social, el Comité de Planificación del Desarrollo, la Comisión de Desarrollo Social, la UNCTAD, la OIT, la OMS, el Banco Mundial, el UNICEF, el PNUD, la FAO y la UNESCO); examinaría atentamente los acontecimientos que se producen en esos órganos, incluidas sus secciones normativas; se dedicará enérgicamente a lograr que incorporen en sus actividades el concepto del derecho al desarrollo, así como consideraciones de derechos humanos en general, y constituiría un foro para un plan de acción coordinado en materia de derechos humanos que corresponda al mandato específico de cada organismo intergubernamental.

56. El coordinador también se encargaría de las actividades internas. Seguiría los debates de la Comisión y la Subcomisión, así como de los órganos de vigilancia creados en virtud de tratados, y comunicaría a los otros órganos de las Naciones Unidas las resoluciones y recomendaciones pertinentes adoptadas por los primeros; alentaría a todos los órganos que se ocupan de los derechos humanos, en particular a los órganos de vigilancia creados en virtud de tratados, a que incluyan el derecho al desarrollo en su examen de los informes de los Estados Partes y participen en el Grupo Asesor del Fondo de las Naciones Unidas de Contribuciones Voluntarias para Cooperación Técnica en Materia de Derechos Humanos.

57. En caso de que la Comisión decidiera establecer un mecanismo de vigilancia para la Declaración sobre el derecho al desarrollo, la prestación de servicios para dicho mecanismo podría ser coordinada por esta persona.

Comisiones regionales

58. Como se ha declarado en ocasiones anteriores, la fuerza de las comisiones regionales reside en su alcance multidisciplinario y su capacidad de mediar entre las actividades mundiales y las actividades nacionales. También se ha afirmado que las comisiones económicas regionales podrían desempeñar un papel importante en la formulación de indicadores apropiados para determinar los progresos logrados, con lo cual se descentralizaría el proceso de participación para la formulación de indicadores y el examen de programas y se lograría la participación efectiva de organizaciones representativas, organizaciones de trabajadores, poblaciones y grupos.

59. La Comisión podría dirigirse con más frecuencia a las comisiones regionales y buscar su participación, si se considera necesaria. La Comisión podría recomendar que las comisiones regionales y las organizaciones intergubernamentales regionales convoquen reuniones de expertos gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones de base popular representativas con objeto de buscar un acuerdo sobre medidas para asegurar la aplicación de la Declaración por medio de la cooperación internacional.

60. Más concretamente, la Comisión de Derechos Humanos podría recomendar a las comisiones regionales que organicen seminarios de expertos sobre el papel de las instituciones financieras internacionales en la realización del derecho al desarrollo.

Asamblea General/Consejo Económico y Social

61. Siguiendo las recomendaciones de la Consulta Mundial, la Comisión de Derechos Humanos podría recomendar que la cuestión de la realización del derecho al desarrollo como derecho humano se incluya en el programa de los Comités Primero y Segundo del Consejo Económico y Social y de las Comisiones Segunda y Tercera de la Asamblea General, asegurando así que el tema se examine en foros distintos de aquellos que tradicionalmente se ocupan de los derechos humanos.

Programas de servicios de asesoramiento y asistencia técnica

62. En su programa general de servicios de asesoramiento y asistencia técnica, el Centro presta especial atención a los proyectos que tienen como objetivo la creación o fortalecimiento de las infraestructuras nacionales, la reforma constitucional y legal, el desarrollo democrático, la difusión de información, las actividades de capacitación y el fortalecimiento del mecanismo de administración de justicia.

63. El Centro ha emprendido recientemente una serie de proyectos relacionados con la reforma constitucional, la creación de instituciones y el desarrollo democrático. Cabe mencionar a este respecto la organización, en diciembre de 1991, de un seminario latinoamericano sobre los derechos humanos, la democracia y el desarrollo económico y social.

64. A lo que se atribuya importancia en el programa de servicios de asesoramiento parece ser principalmente la realización de los derechos civiles y políticos. Esto puede explicarse por el deseo de los gobiernos que solicitan la asistencia del programa de servicios de asesoramiento de centrarse en determinados aspectos de esos derechos. También habría que señalar que, desde el punto de vista de la asistencia técnica, no es fácil formular un programa centrado en la realización de los derechos económicos y sociales. Después de todo, los proyectos destinados a desarrollar la orientación técnica y profesional y crear programas de capacitación para lograr la realización del derecho al trabajo, o los encaminados a reducir la tasa de mortalidad y la mortalidad infantil para lograr la realización del derecho a la salud, efectivamente parecen ser más bien competencia de los organismos especializados y los órganos de las Naciones Unidas que trabajan en el desarrollo. No obstante, la Comisión de Derechos Humanos podría pedir al Secretario General que invite a los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones de base popular a presentar al Departamento de Servicios de Asesoramiento y de Asistencia Técnica proyectos de muestra relativos a la aplicación efectiva de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, que se centra en temas concretos, como por ejemplo la indivisibilidad y la interdependencia de los derechos humanos, la participación popular o el derecho a tomar parte en la vida cultural. Así se podría ayudar al Centro de Derechos Humanos a formular un programa de servicios de asesoramiento en la esfera del derecho al desarrollo.

65. Se debería alentar más a que en el programa de servicios de asesoramiento se promueva la Declaración sobre el derecho al desarrollo y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. En virtud de su resolución 1991/18, la Comisión de Derechos Humanos hizo suya la opinión expresada por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de que en el contexto de los programas de servicios de asesoramiento y asistencia técnica se debería organizar una serie de seminarios nacionales para promover una mejor comprensión del Pacto. Por su resolución 1992/10, la Comisión invitó al Consejo Económico y Social a que determinara la forma en que la cooperación y la asistencia técnica internacionales podrían contribuir, en particular en los países en desarrollo, a la eficaz aplicación de los derechos reconocidos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. La Comisión podría pedir al Secretario General que informe sobre la situación con respecto a la aplicación de esas resoluciones.

Promoción del derecho al desarrollo

66. El Artículo 55 de la Carta de las Naciones Unidas dice que el desarrollo económico y el respeto a los derechos humanos son los dos pilares de las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones. En virtud de esta disposición, las Naciones Unidas tienen el deber de promover el desarrollo y la Comisión podría reconocer que la promoción del derecho al desarrollo es un mecanismo que permite cumplirlo.

67. La Comisión podría recomendar que el Departamento de Información Pública, en el bienio de 1994-1995, se esforzara por organizar sus actividades en torno al tema del derecho al desarrollo en relación con el desarrollo sostenible.

Dichas actividades podrían incluir la conmemoración del Día de los Derechos Humanos sobre la base de ese tema particular, la publicación de una serie de artículos en diversas publicaciones, tales como Foro del Desarrollo, la organización de ruedas de prensa, mesas redondas o discusiones de grupos de expertos y la preparación de sobres de material informativo para los 67 centros de información de las Naciones Unidas de todo el mundo. En el ámbito de los programas de vídeo y televisión del Departamento, como por ejemplo World Chronicle, se podría presentar el derecho al desarrollo y se podría considerar la posibilidad de producir una película especial que, por medio de la red del Departamento de Información Pública, se difundiera en todo el mundo.

El papel de las organizaciones no gubernamentales

68. El papel de las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de base popular es fundamental para la aplicación efectiva de la Declaración sobre el derecho al desarrollo, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de la participación. Se debería alentar a los gobiernos a que hagan participar a las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de los derechos humanos y el desarrollo en la elaboración, ejecución y evaluación de los planes nacionales de desarrollo.

69. Se podrían crear foros nacionales para entablar un diálogo eficaz entre los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales a fin de que los encargados de formular políticas se mantengan informados sobre el desarrollo de la participación de las organizaciones de base popular.

70. Las organizaciones no gubernamentales, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, deberían considerar responsables de sus políticas y acciones a los gobiernos y los organismos donantes.

71. Se debería reforzar la coordinación entre las organizaciones no gubernamentales del Sur y del Norte a fin de que su intervención a nivel de la comunidad y a nivel internacional fuese más eficaz.

72. Las organizaciones no gubernamentales deberían asumir una función de primera importancia en la difusión de los principios de la Declaración sobre el derecho al desarrollo y la promoción de una mayor comprensión por parte de la opinión pública internacional.